

UNA ONTOLOGÍA DEL PRESENTE. MUJERES HONDUREÑAS EN CATALUÑA (ESPAÑA)

AN ONTOLOGY OF THE PRESENT: HONDURAN WOMEN IN CATALONIA (SPAIN)

NAHUN GARCÍA DÍAZ ¹
IGNASI BRUNET ICART ²
RAFAEL BÖCKER ZAVARO ³

¹ Universitat Rovira i Virgili, nahunalberto.garcia@urv.cat / <https://orcid.org/0000-0001-8096-5643>

² Universitat Rovira i Virgili, ignasi.brunet@urv.cat / <https://orcid.org/0000-0003-4148-2264>

³ Universitat Rovira i Virgili, rafael.bocker@urv.cat / <https://orcid.org/0000-0002-9638-0276>

Introducción al marco teórico

El sistema de género forma parte de un modelo de sociedad que impone unos roles de género altamente normativos que tienen como objetivo crear un tipo específico de relación exclusiva, la que se denomina una relación romántica, sexual o de pareja. Relación que, mediante el matrimonio, es una forma correcta de tener relaciones, de interactuar legitimada socialmente, y de comunicarse, y en esta interacción el poder de negociación depende del poder económico, que empuja a las mujeres a quedarse en casa a ocuparse de los cuidados de los hijos y la familia, totalmente dependientes del sustentador masculino. Es una forma de actividad que se ha de efectuar por amor y elección personal, idea que solo se hizo predominante en Occidente a partir del siglo XVIII. Pero, en realidad, solo fue a partir de la década de 1950 cuando la mayoría de la gente pudo permitirse contraer matrimonio por esas razones. Sin embargo, el éxito de casarse por amor y la libertad de elección duró poco. En la década de 1970 la gente se dio cuenta de que, si el matrimonio se basaba en la elección personal, tanto hombres como mujeres debían tener la posibilidad de hacerlo. Así, el marido que trabajaba y la esposa ama de casa de los años cincuenta quedaban obsoletos. Además, si el matrimonio se basaba en el amor, debería terminarse cuando ya no había amor; de ahí la alta tasa de separaciones y divorcios, que se vienen observando en Occidente, desde esta década. Por ejemplo, en 2024, España ya se acerca a las tasas de divorcios europeos (entre el 50% y el 60%), y en enero de 2025, los domicilios unipersonales son un 31,6% del total en Barcelona (215.153 domicilios), cuando la media española está en el 28%. Aparte de que el 50% de las mujeres divorciadas están en riesgo de pobreza, frente al 24% en hombres, al borrar el ámbito familiar la individualidad de ingresos. Además, las familias monoparentales o unipersonales, son de las más pobres, lo que explica que cuánto más desarrollado está el Estado social, más posibilidades hay de vivir solo. También la libertad de elección no siempre es una decisión individual, sino una consecuencia de que esta libertad se construye desde la necesidad, no desde el deseo. La libertad está profundamente condicionada por las desigualdades económicas, y de género. Éste limita el desarrollo de la identidad de las mujeres, y es que, de hecho, la idea de que somos libres es tan falsa como la idea de que estamos cautivos.

Pero, por otro lado, en Occidente, el matrimonio es una institución que tiene como pilar el consumo, ya que lo que persigue el capitalismo, es decir, la incesante proliferación de objetos, cacharros, cada vez más difíciles de

reciclar o artículos que enseguida quedan obsoletos y deben seguir renovándose hasta el infinito, justo eso es lo que quiere el niño. En esta institución, la maternidad es sinónimo de trabajo a tiempo parcial para las madres, ya que “las buenas madres” han de desvivirse por asegurar la felicidad (el consumo) de sus hijos. De ahí que se hable en las sociedades capitalistas de la pobreza, de la falta de tiempo, de la diferencia entre los distintos individuos y también de la intensidad del trabajo en relación con las brechas o desigualdades de género, teniendo en cuenta las posibilidades de consumo. En este sentido, la clave de esta relación está en que exige un respeto ciego a sus reglas de consumo y a su disciplina, que es continuar consumiendo. Un inmenso sistema en el que las posibilidades existenciales de los seres humanos se agotan en la procreación, en la producción de seres humanos para el consumo. Para esta producción se requiere del matrimonio heterosexual, confirmándose que este es altamente funcional al capitalismo de consumo, ya que existe para mantener la estructura de la familia nuclear consumidora, una forma tradicional de tener relaciones y familia, de experimentar el sexo, el género y el amor, como libre elección de consumo, pero que en realidad es un fenómeno muy reciente que gira alrededor del hecho de que la relación de la mujer con el trabajo, es una relación condicionada por la necesidad de ser solvente para consumir.

La desigualdad de género que afecta a las mujeres y entre las mujeres -la revolución de las costumbres, la igualdad de derechos, ha acercado a los hombres y las mujeres más cualificadas, mientras alejaba a las mujeres de sus iguales peor cualificadas-, tiende a aumentar, lejos de debilitarse, por el peso de la subjetividad masculina hegemónica que impone unos determinados valores que, en mayor o menor medida, se encuentran en el psiquismo de todos los hombres, y que tienen que ver con cuestiones relativas al trabajo (como el tiempo y el dinero, las tareas domésticas y el cuidado de los hijos) que causan conflictos en la vida conyugal. Esta siempre ha tenido un coste social y cultural para las mujeres, tanto respecto al reparto de las tareas domésticas y la educación de los hijos, como al desarrollo de su carrera profesional y su remuneración. Hoy no es tanto el matrimonio, que ha perdido su carácter de necesidad, como la vida en pareja y sobre todo el nacimiento del hijo lo que carga sobre las mujeres, y que tiene el efecto de que la dominación masculina subsista mediante la tiranía de las obligaciones maternas. Obligaciones que pertenecen a una condición ontológica, altamente generalizada, racializada y marcada por la clase social, como se verifica en las mujeres

hondureñas. Por esto, para Mouffe (2013: 45), la igualdad entre las mujeres, “no debe ser entendida como una lucha por la realización de la igualdad para un definible grupo empírico con una esencia y una identidad comunes, las mujeres, sino más bien como una lucha en contra de las múltiples formas en que la categoría ‘mujer’ se construye como subordinación”, mediante categorías etnocéntricas pretendidamente esenciales, referidas a una verdad irreductible: hablar de los hombres y de las mujeres es hablar de sus cuerpos, de las miradas sobre ellos y ellas por parte de las sociedades, miradas prescriptivas que reproducen la división entre trabajo remunerado y no remunerado, como la división de género interna al trabajo remunerado.

El texto se estructura de la siguiente manera, en primer lugar, abordamos en la introducción el marco teórico y seguidamente exponemos, los objetivos, la hipótesis y la metodología de la investigación. Posteriormente, se discuten los hallazgos relevantes. Se exploran las razones por lo cual las mujeres hondureñas eligen Cataluña como destino, el papel de las redes de apoyo en el proceso migratorios, se presentan las características demográficas y sociales de la mujer hondureña en Cataluña, y se expone el análisis de las entrevistas que se realizaron para la elaboración del estudio. Finalmente se presenta las conclusiones que confirman la hipótesis.

Objetivos, hipótesis y metodología

El trabajo que aquí se presenta analiza los mandatos de género, que se observa prioritariamente en las mujeres hondureñas. De hecho, Honduras como punto de partida y España como destino experimentan transformaciones socioeconómicas y políticas que reconfiguran los patrones migratorios de centroamericanos hacia Europa. El deterioro de las condiciones de vida en Honduras, marcado por el incremento de la violencia y precariedad socioeconómica, desde el inicio del siglo XXI, se articula con las crisis de los sistemas de cuidado en países europeos, donde España destaca como polo receptor debido a la demanda de trabajos feminizado, especialmente en el sector de servicios y de cuidados. También en Centroamérica, desde las décadas de 1980 y 1990, se ha ido desarrollando un flujo migratorio persistente hasta la actualidad. Su origen se vinculó inicialmente a los conflictos armados de los años ochenta, pero se intensificó en la siguiente década por factores como la crisis económica posterior, el aumento de la violencia, asociada a las políticas neoliberales de ajuste, el legado de las guerras civiles, las

deportaciones desde Estados Unidos y la incapacidad estatal para combatir la impunidad y corrupción.

Este trabajo analiza los trayectos migratorios de las mujeres hondureñas en Cataluña, ya que, en España, desde inicios del siglo XXI y pese a la crisis económica del 2008-2014, se ha generado una demanda de mano de obra femenina en el sector del cuidado doméstico, fenómeno descrito como “efecto llamado” (Rivera Farfán, 2016). La pregunta que guía la investigación es, ¿cómo ha influido la feminización de los flujos migratorios en la configuración de nuevas realidades sociales tanto en Honduras como en España, evidenciando retos estructurales, como el peso estructural de la maternidad en la economía de los cuidados? En el análisis se han priorizado las siguientes unidades analíticas: 1) las redes migratorias; 2) el efecto llamado de la migración hacia Cataluña, y 3) la toma de decisiones referidas al cuidado de sus hijos. La hipótesis de trabajo es la siguiente: mientras se registra un incremento global en la demanda del trabajo de cuidados, esta demanda se apoya en un orden normativo, también global, de género.

El diseño metodológico de esta investigación integra técnicas cuantitativas y cualitativas, utilizando instrumentos como cuestionarios y entrevistas en profundidad. El trabajo de campo se extendió durante 15 meses, desde junio de 2021 hasta septiembre de 2022, y se estructuró en tres etapas: En la primera etapa inicial, se contempló el primer contacto con diferentes presidentes y representantes de asociaciones de hondureños en Cataluña, quienes facilitaron el acceso a la comunidad. En una segunda etapa de aproximación, incluyó visitas recurrentes a espacios de socialización (ej. Vía Julia en Barcelona, reconocidos por su concentración de restaurantes hondureños) y participación en actividades asociativas. Durante este período se aplicaron cuestionarios para el análisis cuantitativo. En la tercera etapa, en el caso de Cataluña, se organizaron encuentros con hondureños en Barcelona y Girona para presentar este proyecto de investigación, como un *focus group* complementado con la entrevista en profundidad a 10 mujeres hondureñas (5 residentes en Barcelona y 5 en Girona), seguido del procesamiento de la información y análisis de los datos recopilados.

Los datos primarios se complementaron con fuentes secundarias del Instituto Nacional de Estadísticas de España (INE), Instituto de Estadísticas de Cataluña (IDESCAT), Registro Consular hondureño y Padrones Municipales de Barcelona. Es importante acotar que la información recopilada del Padrón

Municipal puede variar en tanto que no todos los y las hondureñ@s se encuentran dados de alta en el padrón municipal donde residen, bien porque no tienen información, o bien porque no poseen un contrato de alquiler en el lugar donde viven. Aunque algunos ayuntamientos han permitido el empadronamiento sin domicilio, tal es el caso de Barcelona.

Honduras: desigualdades económicas, sociales, políticas y emigración.

Honduras es un país que cuenta con una población de 9.726.975 habitantes, según el censo de mayo de 2023, y con un Producto Interno Bruto (PIB) nominal de 34.774 millones de dólares, según estimaciones del Fondo Monetario Internacional (2023). Tiene similitudes con otros países de la región, como Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica, por ejemplo, agricultura, turismo, pero también tienen retos comunes, como la reducción de las desigualdades, la pobreza, el desempleo y el subempleo, mejorar las infraestructuras, la lucha contra la corrupción, etc. Estos fenómenos socioeconómicos han estado detrás de las diferentes oleadas migratorias, tanto internas como externas, que ha experimentado Honduras.

Tabla 1: Mujeres migrantes centroamericanas en Cataluña (2022)

País	Año 2022
Costa Rica	486
El Salvador	3,802
Guatemala	583
Honduras	34,874
Nicaragua	2,505
Panamá	370

Fuente: Elaboración propia, fuente el Instituto Nacional de Estadística de España (INE, 2022).

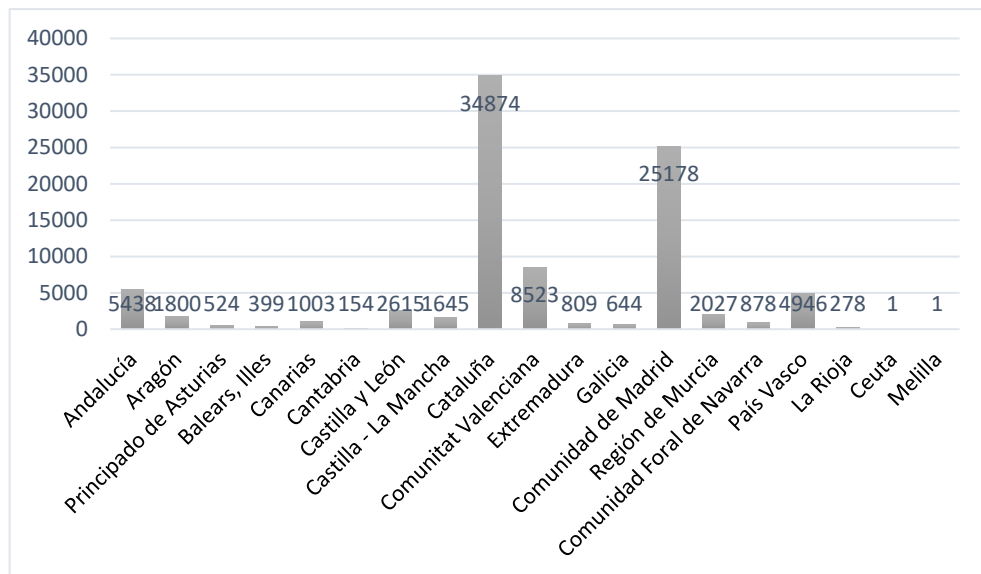
Tomando en consideración los datos de la tabla 1, Honduras presenta la cifra más alta de mujeres hondureñas residentes en Cataluña respecto al resto de países centroamericanos (34,874), superando en un 8,17 % a El Salvador (3,802) y en un 1,292 % a Nicaragua (2,505). Los países con menor registro son Panamá (370) y Costa Rica (486), evidenciando que Honduras

emerge como un caso crítico de flujos migratorios hacia Europa. Según Sosa (2022), entre el 2010 y el 2021, salieron de Honduras hacia los Estados Unidos 1.775.286 personas, de las cuales fueron deportadas y regresadas a Honduras 591.762, logrando entrar y arraigarse 1.183.524. En cuanto a la distribución de los migrantes irregulares por sexo, a partir del año 2016, el Instituto Nacional de Migración (INM) registra que, en promedio, siete de cada 10 personas en condición de migración irregular son hombres y tres son mujeres. Sin embargo, se observa que, a partir del 2017, comienza a incrementarse la participación de las mujeres, ya que en 2018 representaban un 25.5%, pero en el 2019 se incrementó hasta llegar a representar un 34.0% del total de migrantes irregulares.

A pesar de poseer una fuerza laboral de más de cuatro millones de personas, el modelo económico hondureño no les permite, a las mujeres, insertarse plenamente al aparato productivo del país, debiendo enfrentar problemas de empleo, como informalización, precarización, subempleo y desempleo, que en 2021 llegó al 8.6 %, según Instituto Nacional de Estadística de Honduras. Hecho que explica que los hogares en situación de pobreza pasaron de 65.7 % en el 2001 (más de cuatro millones de personas) a 73.6 % (6.966.696, casi siete millones de personas). De 2001 a 2020, la pobreza extrema pasó de 44.2 % (2.780.840) a 53.7 % (5.083.038). Por otro lado, más de medio millón de jóvenes, entre los 12 y los 30 años, no están estudiando ni trabajando, según el Instituto Nacional de Estadística (2021), y, un hecho, a destacar es que el 64% de asalariados no cuentan con seguridad social. Según el Banco Interamericano de Desarrollo (2020), la agricultura y los servicios tienen las mayores tasas de informalidad (85 % y 81 % respectivamente) y la menor productividad laboral, lo que devenga en ingresos bajos para estos trabajadores. En suma, desempleo, pobreza, ausencia de oportunidades, exclusión social, corrupción, crisis política, vulnerabilidad climática. Situaciones que quedan reflejadas en el Coeficiente de Gini que es de 0.56 (INE, 2021).

Cataluña dentro de la economía global de cuidados

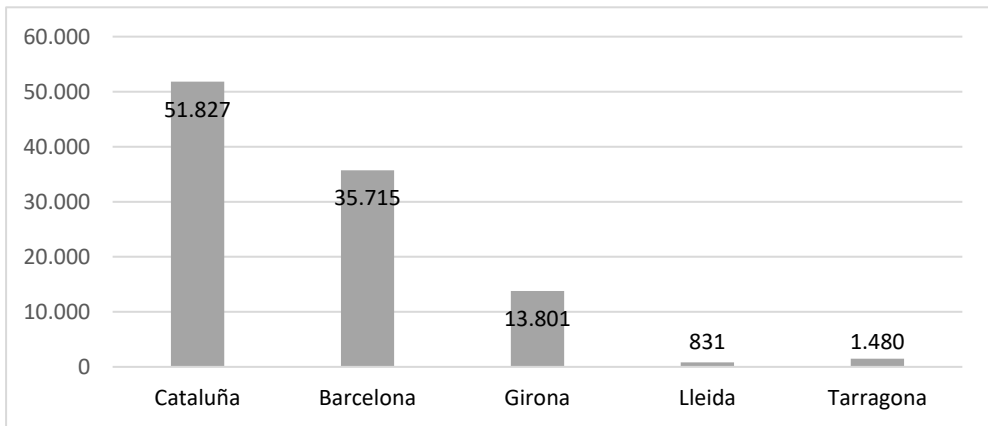
Figura 1: Mujeres hondureñas en España por comunidades autónomas 2022.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). (2022). Estadística del padrón continuo. Datos provisionales a 1 de enero de 2022.

La figura 1 presenta un desglose de la población femenina en diversas comunidades autónomas de España. Los datos reflejan variaciones significativas en la distribución geográfica de mujeres en el territorio español. En este caso, Cataluña encabeza la lista con una cifra de 34,874 mujeres, seguida de cerca por la Comunidad de Madrid, que cuenta con 25,178. La Comunidad Valenciana también presenta un número considerable, sumando 8,523 mujeres. En Andalucía, la población femenina asciende a 5,438, mientras que en el País Vasco se contabilizan 4,946. Estas comunidades muestran una densidad poblacional femenina relevante en comparación con otras regiones. Por el contrario, regiones como Cantabria y La Rioja presentan cifras más reducidas, con 154 y 278 mujeres respectivamente. Ceuta y Melilla cuentan con la menor representación, con apenas una mujer registrada en cada una. Los datos resaltan las disparidades entre las diferentes comunidades autónomas.

Figura 2: Provincias catalanas con mayor número de hondureñas (2024)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Estadística del padrón continuo. Datos provisionales a 1 de enero de 2022, comunidades autónomas y provincias.

De los datos de la figura 2 se puede observar que Cataluña, en su conjunto, cuenta con una cifra bastante elevada, ascendiendo a 51,827. Dentro de esta comunidad, Barcelona destaca notablemente con 35,715, superando a las otras provincias de manera significativa. Por otro lado, Girona presenta una cantidad considerablemente menor, con 13,801, aunque sigue siendo notablemente superior en comparación con Lleida y Tarragona. Lleida, con un total de 831, y Tarragona, con 1,480, se encuentran en un rango mucho más reducido, lo que refleja diferencias sustanciales entre estas regiones. Los datos ilustran una clara disparidad en las cifras entre las diferentes provincias de Cataluña, con Barcelona liderando de manera destacada como la provincia con mayor número de mujeres hondureñas migrantes.

La tabla 2 presenta la evolución de la población hondureña en Cataluña, desglosada por género, desde 1998 hasta 2024. A lo largo de estos años, se observa un notable incremento en el número de residentes tanto masculinos como femeninos. En el año 2024, la población masculina alcanzó los 22,645, mientras que la femenina ascendió a 41,197. Este crecimiento es significativo en comparación con los datos de años anteriores. Por ejemplo, en el año 2000, había solo 153 hombres y 325 mujeres, lo que evidencia un aumento sustancial en las dos décadas siguientes. Observando la tendencia a lo largo del

tiempo, Cataluña es efectivamente una ruta migratoria alternativa para trabajos de cuidados de mujeres, en la cual se establecen las mujeres hondureñas para luego reagruparse familiarmente. Dentro de otros factores, cabe mencionar que también influye el mercado laboral, el cual se explica desde un Estado de Bienestar poco desarrollado, que no satisface los requerimientos de la ciudadanía española, en especial de los adultos mayores que se encuentran necesitando de atenciones, agravado por la situación de envejecimiento que afecta el mercado de los cuidados. Es precisamente en este contexto en el que las mujeres hondureñas cubren espacios laborales, en un ambiente irregular de la economía versus el empleo formal (Rivera Farfán, 2016). Como se ha observado en países centro y suramericanos, son miles de migrantes que se hallan inmersos en la economía global de cuidados y que tiene que ver con un hecho estructural, la externalización del servicio doméstico y la fuga de los cuidados como fenómenos inscritos en el capitalismo neoliberal, y es que la migración femenina

Tabla 2: Hondureñ@s en Cataluña por sexo

Año	Hombre	Mujer
2024	22.645	41.197
2023	20.222	39.284
2022	17.025	35.057
2021	16.252	34.858
2020	15.156	34.337
2019	11.911	29.167
2018	9.503	24.225
2017	7.818	20.089
2016	6.708	17.166
2015	6.031	15.283
2014	5.839	14.384
2013	5.788	14.101
2012	5.443	12.889
2011	4.891	10.988
2010	4.594	9.668
2009	4.383	8.714
2008	3.934	7.680
2007	2.752	5.298
2006	1.821	3.326
2005	1.391	2.483
2004	971	1.702
2003	741	1.305
2002	434	829
2001	262	541
2000	153	325
1999	100	215
1998	72	170

Fuente: Idescat, a partir del Censo de población y viviendas del INE. 2022-2024: Idescat, a partir del censo de población anual del INE.

tiene que ver con madres que dejan su hogar y sus hij@s para cuidar otros hogares y otros hij@s (Baby-Collin, 2014).

En España, las ciudades elegidas por las migrantes son Madrid, Valencia, Barcelona y Girona. Estos procesos han hecho posible que España sea el segundo destino internacional de hondureños en tanto reclutador de mano de obra migrante no cualificada. Esta situación también se debe al hecho de que existe una creciente desregulación y precarización de los cuidados y servicios domésticos. Como se ha podido apreciar, las labores de servicio doméstico y de cuidados que realizan las migrantes mujeres se explica bien desde el paradigma familiarista que tiene España. Paradigma que deriva las responsabilidades del Estado hacia “las familias a la hora de atender y cubrir las demandas sociales de las personas dependientes en el hogar: niñas y niños, personas mayores” (Rivera Farfán, 2016: 31). En este contexto, y a propósito de Honduras, Cuentas et al. (2023) han hecho un abordaje de *mujeres migrantes hondureñas en Cataluña*, que produjo el siguiente diagnóstico: hay una gran población, sobre todo mujeres hondureñas, quienes han tenido muchas vivencias, trayectorias de vida y resistencias que las han conducido a la búsqueda de mejores condiciones de vida para sí mismas y los suyos. Tales situaciones se observaron en Olot(Girona), en mujeres hondureñas, que tenían una situación de irregularidad, debido a una Ley de Extranjería que les impedía encontrar trabajos decentes y debidamente remunerados. Hay que mencionar que, en Cataluña, el ámbito del hogar y los cuidados, como la labor de la mujer, es bastante subvalorada, precaria e invisible. Muchas de las mujeres hondureñas se encuentran internas sin salir en la semana. Otras trabajan como sustitutas porque no hay trabajos sostenidos en el tiempo (Cuentas et al. 2023).

Tabla 3: ¿Qué trabajo realizan las mujeres hondureñas en Cataluña?

¿Qué trabajo realizás?	Total %
Servicio doméstico o de cuidados	74,4 %
Hostelería	5,56 %
Sanitario	0,31 %
Operario	2,16 %
Negocio Propio	1,54 %
Dependiente	1,23 %
Chofer	0,30 %
Trabajo ocasional	6,17 %
Estoy en búsqueda de trabajo	7, 10 %
Administrativa	1,23 %
Total	100 %

Fuente: Elaboración propia basada en la encuesta realizada a la población hondureña residente en las Comunidades Autónomas de Cataluña, Madrid y Valencia (2022). Tabla cruzada ¿Qué trabajos realizás? *Sexo *Comunidad Autónoma.

Según la tabla 3, las mujeres hondureñas en Cataluña presentan la siguiente distribución ocupacional: el servicio doméstico y de cuidados constituyen el 74,4 % del total, configurando la principal ocupación. Este ámbito incluye labores de limpieza, atención infantil, asistencia geriátrica y empleo en hogares particulares. Empleo eventual: un 6,17 % realiza actividades temporales o esporádicas, carentes de estabilidad contractual. Desempleo activo: el 7 % se encuentra en búsqueda laboral, cifra que evidencia fragilidad en la inserción socioeconómica. Otros ámbitos con baja representación, son la hostelería (5,56 %), operarias (2,16 %) y emprendimiento autónomo (1,54 %), que muestran una participación reducida. Los roles especializados como personal sanitario (0,31 %) o administrativo (1,23 %) resultan marginales, reflejando obstáculos para acceder a empleos cualificados. Hallazgos altamente relevantes, pues la sobrerrepresentación femenina en cuidados y labores domésticas (74,4 %) correlaciona con condiciones migratorias y estratificación

socioeconómica. Se observa segregación ocupacional por género, con mínima penetración en sectores técnicos o especializados. También la tasa de desocupación (7,10 %) revela riesgo de exclusión económica en este colectivo.

Tabla 4: Distribución salarial mensual de mujeres hondureñas en el sector doméstico de Cataluña.

Rango Salarial	Porcentaje
Entre 800 € a 1000 €	12,07 %
Entre 1050 € a 1250 €	87,36 %
Entre 1350 € a 1600 €	0,57 %
Total	100 %

Fuente: Elaboración propia basada en la encuesta realizada a la población hondureña residente en las Comunidades Autónomas de Cataluña, Madrid y Valencia (2022). Tabla cruzada. ¿Cuál de las opciones describe su ingreso salarial mensual? *Sexo *Comunidad Autónoma.

En el marco de la investigación realizada en 2021 sobre migración procedente de Honduras, se analizaron específicamente las condiciones laborales de las mujeres hondureñas en Cataluña, previas a la implementación de la Ley 16/2022 de 6 de septiembre, destinada a mejorar las condiciones laborales y de Seguridad Social en el servicio doméstico. Según los datos de la Tabla 4: Distribución salarial mensual en el sector doméstico catalán, se observa que el 12,07 % de las encuestadas percibía remuneraciones entre 800 € y 1000 €. Un 87,36 % obtenía ingresos mensuales de 1050 € a 1250 €, cifra que supera el umbral establecido posteriormente por la legislación. Únicamente, un 0,57 % alcanzaba percepciones entre 1350 € y 1600 €.

Efecto llamado

Las familias de origen español tuvieron que acudir a contratar mujeres de origen extranjero, debido a que, según Oso (2018), se han convertido en lo que denomina “bastiones de resistencia” tras la crisis, para poder cubrir los servicios domésticos y de cuidados, manteniéndose la demanda de empleo en otros ámbitos, aunque con mayor precariedad por los recortes y condiciones laborales muy depauperados. De este modo, la mujer migrante vuelve a su rol de jefa de hogar, resistiendo en España. Este elemento no

menos importante ha dado lugar también al fortalecimiento de las redes. Si estas no existen, se procura abrirlas o crearlas. Por su parte, Martín (2013) indica que, en virtud de que las dinámicas de género, han sido invisibilizadas en cuanto a su articulación económica. Incluso estas pueden hallarse en circuitos alternos más allá de las fronteras entre las naciones, encarnadas en el papel de la mujer y, sobre todo, su condición de migrante, apareciendo las migraciones internacionales como el lugar para la perpetuación de los esquemas de género. Además, las migrantes centroamericanas, especialmente de Honduras, se sirven de redes para salir a España de una manera más segura y fluida.

Tabla 5: ¿Por qué razón ha escogido Cataluña?

Razones	Porcentaje
Por contar con amigos establecidos previamente en la región.	41,37 %
Por tener conocidos en Cataluña	18,39 %
Porque vive un familiar cercano	23 %
Por considerarla más favorable que otras zonas de España	10,92 %
Porque hay más oportunidades laborales	6,32 %
Total	100 %

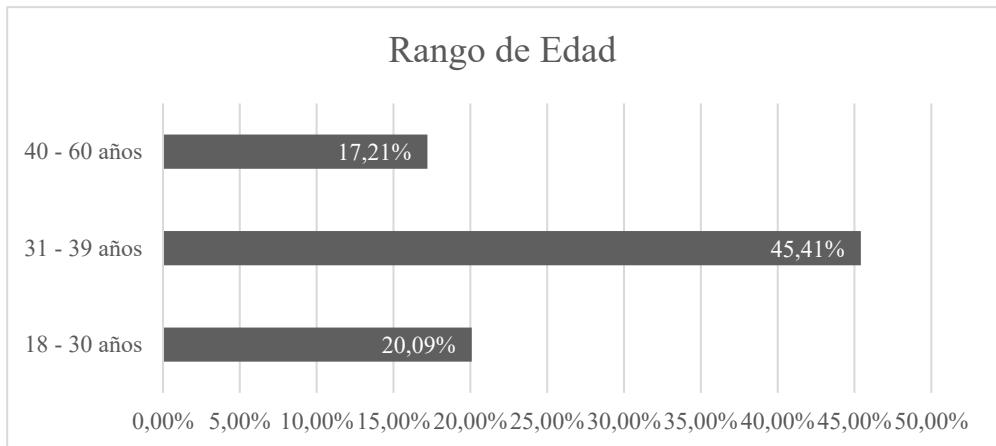
Fuente: Elaboración propia basada en la encuesta realizada a la población hondureña residente en las Comunidades Autónomas de Cataluña, Madrid y Valencia (2022). Tabla cruzada. ¿Por qué razón has escogido Cataluña para residir en España? *Sexo *Comunidad Autónoma.

Los datos de la tabla 5 revelan que los factores sociales (amistades previas más contactos más familiares, igual al 82.76 %) superan ampliamente a las motivaciones económicas (6.32 %) y comparativas regionales (10.92 %). Esto sugiere que las redes personales constituyen el principal atractivo para las mujeres migrantes hondureñas en Cataluña, posiblemente por facilitar la integración y el apoyo logístico inicial. Por otro lado, cabe destacar que el género de la persona migrante tiene mayor influencia. Ishizawa y Stevens (2011) sostienen que el género influye en el tipo de redes previas a la migración, pues las redes de hombres y mujeres son diferentes en el país de acogida. Quizás esto sea debido a los ambientes de trabajo donde se insertan

unos y otros. De hecho, en su artículo, *¿quién llegó primero?*, sostienen que el predictor más fuerte de la adaptación de los migrantes es el tiempo, en el caso de Estados Unidos, donde estos autores realizaron su estudio. Conviene indicar que las redes se tejen según el proyecto migratorio, a saber, emigrar temporal o establemente, bien con un integrante del grupo familiar, o solo con la intención de reagruparse, o no. Esto va a depender de los recursos con que cada individuo pro migrante cuenta. Pero al migrar, se deben considerar no solo los recursos propios, sino los de familiares y amigos, que proporcionan información, o se comportan como un sostén en el lugar de recepción. A estos recursos incrustados en la red de contactos se les denomina recursos relacionales, asociados a la red migratoria (Verd et al. 2017). En suma, la migración en cadena permite valorar la realidad migratoria global. Autoras que explican que esta fotografía de los nuevos rostros de mujer en la multiculturalidad Ibérica, reflejan un nuevo escenario socioeconómico, lo que repercute en el abordaje de la producción científica.

1. Características demográficas y sociales de la mujer hondureña en Cataluña

Figura 6: Distribución por edad de las mujeres migrantes hondureñas en Cataluña.



Fuente: Elaboración propia basada en la encuesta realizada a la población hondureña residente en las Comunidades Autónomas de Cataluña, Madrid y Valencia (2022). Tabla cruzada. Rango de edad *Sexo *Comunidad Autónoma.

En el análisis demográfico de las mujeres migrantes hondureñas se puede observar un dominio del grupo de 31 a 39 años (45,41 %). Mujeres en edades laboralmente activas, sugiriendo una migración motivada por oportunidades económicas y estabilidad profesional.

Coincide con la fase de crianza activa, lo que puede explicar el enfoque en mejorar la vida de los hijos como motivo migratorio. Jóvenes adultos (18 - 30 años, un 20,09 %). Esto no puede indicar un segmento significativo de la población migrante que busca oportunidades laborales. Por tanto, el grupo de 40 a 60 años representa un (17,21 %). Esta menor representación va en la línea de las mujeres jóvenes, que los flujos migratorios de mujeres hondureñas hacia Cataluña son debido a la necesidad de una oportunidad de empleo que les permita mejorar las condiciones de vida de sus familias.

En cuanto a su lugar de procedencia, la encuesta realizada destaca el Departamento de Francisco Morazán con un 46,55 % y el Departamento de Cortes con un 16,67 %. Si bien hay mujeres procedentes de otras regiones de Honduras, destacan estos dos como los departamentos con mayor número de mujeres que emigran de Honduras hacia España.

Tabla 7: Lugar de procedencia del país de origen de las mujeres hondureñas en Cataluña.

Lugar de Procedencia	Porcentaje
Atlántida	3,45 %
Choluteca	0,57 %
Colón	2,30 %
Comayagua	5,17 %
Cortes	16,67 %
El Paraíso	9,20 %
Francisco Morazán	46,55 %
Intibucá	2,30 %
La Paz	1,15 %
Olancho	5,75 %
Santa Bárbara	1,15 %
Valle	1,72 %
Yoro	4,02 %
Total	100 %

Fuente: Elaboración propia basada en la encuesta realizada a la población hondureña residente en las Comunidades Autónomas de Cataluña, Madrid y Valencia (2022). Tabla cruzada. ¿Lugar de procedencia de Honduras? *Sexo *Comunidad Autónoma*

En cuanto al Grado de Instrucción, destaca que el 70,11 % de las mujeres hondureñas que residen en Cataluña cuenta con formación secundaria, un 20,69 % posee un título universitario y tan solo un 9,20 % tiene estudios primarios.

Tabla 8: Grado de instrucción de la mujer hondureña residente en Cataluña

Grado de instrucción	Porcentaje
Primaria	9,20 %
Secundaria	70,11 %
Universitaria	20,69 %
Total	100 %

Fuente: Elaboración propia basada en la encuesta realizada a la población hondureña residente en las Comunidades Autónomas de Cataluña, Madrid y Valencia (2022). Tabla cruzada. ¿Grado de instrucción? **Sexo**Comunidad Autónoma*

Por eso, es interesante lo que nos dice una informante: *“No pude terminar la secundaria porque Salí embarazada a los 16 años y me fui de la casa de mis padres con el progenitor de mi hijo que posteriormente me separa y he sido madre soltera dedicando mi tiempo a cuidar a mi hijo y trabajar me vine para España por qué mi madre mi ayudo con el pasaje y tenía una tía que me recibía, mi hijo lo deje al cuidado de mis padres en Tegucigalpa”* ((M6).

En esa misma línea, observamos en la muestra que el 54,60 % de las mujeres hondureñas que residen en Cataluña no había trabajado previamente antes de emigrar, respecto a un 45,40 % de las que sí habían trabajado previamente.

Tabla 9. ¿Trabajabas antes de venir a Cataluña?

¿Trabajabas antes de venirte a Cataluña?	Porcentaje
Sí.	45,40 %
No.	54,60 %
Total	100 %

Fuente: Elaboración propia basada en la encuesta realizada a la población hondureña residente en las Comunidades Autónomas de Cataluña, Madrid y Valencia (2022). Tabla cruzada. ¿Trabajabas antes de venirte a Cataluña? **Sexo**Comunidad Autónoma*

Otra informante nos indica que *“nunca había trabajado, mi marido llevaba el sustento a la casa, no tenía una necesidad hasta que el 2009 mi esposo perdió el trabajo por el golpe de Estado y me vi obligado a emigrar a España porque una amiga me había dicho que en Barcelona había trabajo para las mujeres cuidando ancianos.”*(M2)

En cuanto a sus estructuras familiares transnacionales, el 70.69 % tiene hijos, pero el 85.59 % no convive con el otro progenitor. Los abuelos maternos (51.72 %) son los principales tutores, evidenciando redes matrifocales de cuidado y patrones de migración diferenciados por género. Así, respecto a la filiación residencial, el 73.5 % mantiene a sus hijos consigo, sugiriendo estrategias de reunificación familiar en el destino migratorio. Aquellos casos donde sus hijos no están con ellas, los datos revelan una estructura de cuidado predominantemente matrilineal cuando los migrantes dejan hijos en su país de origen. Por lo demás, los abuelos maternos (51.72 %), emergen como principales responsables, reflejando patrones de migración femenina y roles de género en el cuidado intergeneracional. Por otro lado, los padres biológicos (31.03 %) tienen una menor participación, que se correlaciona con el dato previo de que el 85.59 % no convive con el otro progenitor. Por otro, las redes familiares extendidas (17.24 %, combinando abuelos paternos y tíos), muestran estrategias colectivas para suplir la ausencia parental. Este esquema sugiere dos fenómenos paralelos: feminización de la migración, ya que el alto porcentaje de menores por abuelas maternas implicaría que son las madres quienes migran, delegando el cuidado a su propia familia de origen.

Tabla 10: Tiene hijo

¿Tienen hijos?	Porcentaje
Si	70,69 %
No	29,31 %
Total	100 %

Fuente: Elaboración propia basada en la encuesta realizada a la población hondureña residente en las Comunidades Autónomas de Cataluña, Madrid y Valencia (2022). Tabla cruzada. ¿Tiene hijos? *Sexo *Comunidad Autónoma.

Tabla 11: Estado civil.

Estado civil	Porcentaje
Soltera	76,31 %
Casada	21,54 %
Divorciada	2,15%
Total	100 %

Fuente: Elaboración propia basada en la encuesta realizada a la población hondureña residente en las Comunidades Autónomas de Cataluña, Madrid y Valencia (2022). Tabla cruzada. Estado civil *Sexo *Comunidad Autónoma.

Tabla 12: Personas al cargo de sus hijos en Honduras

¿Quién está al cuidado de sus hijos en Honduras?	Porcentaje
Papá	31,03 %
Abuelos maternos	51,72 %
Abuelos paternos	6,90 %
Tíos	10,34 %
Total	100 %

Fuente: Elaboración propia basada en la encuesta realizada a la población hondureña residente en las Comunidades Autónomas de Cataluña, Madrid y Valencia (2022). Tabla cruzada. Personas al cargo de sus hijos en Honduras *Sexo *Comunidad Autónoma.

El dominio de soltería en las mujeres hondureñas encuestadas es del (76.31 %), si hacemos la correlación con el 70.69 % que tiene hijos, sugiere una tendencia de familias monoparentales como patrón predominante. En este sentido, la migración podría ser una estrategia de mujeres solteras con responsabilidades parentales, reforzada por el dato de que el 51.72 % de los tutores en Honduras son abuelos maternos. Por tanto, se da una baja tasa de matrimonios (21.54 %), juntamente a rupturas familiares, que confirma que la pre-migración o migración, constituye una alternativa a estructuras conyugales inestables. En correlación con los datos, sí vive con el padre de sus hijos, solo el 14.41 %, evidenciando desarticulación del núcleo familiar tradicional. Entretanto, la feminización de la migración de mujeres hondureñas en Cataluña presenta una combinación de soltería más maternidad; señala una migración liderada por mujeres jóvenes con hijos, posiblemente impulsadas por necesidad de empleo para sostener hogares monoparentales.

Tabla 13: Vive con el progenitor de sus hijos

¿Vive usted con el padre de sus hijos?	Porcentaje
Si	14,41 %
No	85,59 %
Total	100 %

Fuente: Elaboración propia basada en la encuesta realizada a la población hondureña residente en las Comunidades Autónomas de Cataluña, Madrid y Valencia (2022). Tabla cruzada. Vive con el progenitor de sus hijos *Sexo * Comunidad Autónoma.

Tabla 14: Situación migratoria

Estatus migratorio	Porcentaje
Regular	43,68 %
Laboral	3,45 %
Irregular	52,87 %
Total	100 %

Fuente: Elaboración propia basada en la encuesta realizada a la población hondureña residente en las Comunidades Autónomas de Cataluña, Madrid y Valencia (2022). Tabla cruzada. Situación migratoria *Sexo *Comunidad Autónoma.

La situación administrativa irregular en las mujeres hondureñas corresponde a un (52.87 %) Esto indica que más de la mitad de los migrantes enfrentan vulnerabilidad jurídica, con implicaciones críticas. En el caso de las mujeres, las expone a una explotación laboral, dando la única opción del servicio doméstico. Por el contrario, la irregularidad dificulta la reunificación familiar. En estatus regular, un 43.68 % tienen permiso de residencia y de trabajo. Si estos datos los relacionamos con los otros hallazgos, encontramos que impactó en familias, básicamente la irregularidad prolongada que aumenta los riesgos de separación prolongada. En este sentido, una informante nos dice que, *“yo me vine para España en 2014 dejando mis hijos al cuidado de mis padres; no pude traerlos conmigo hasta el 2018, cuando ya tenía la primera tarjeta de residencia, pude tener un contrato laboral y sacarme un piso para poder tener a mis hijos conmigo en Badalona” (M5).*

2. La subjetividad socializada de las mujeres hondureñas.

Además de los datos oficiales y las encuestas recopiladas, se pudieron establecer algunos encuentros y entrevistas en profundidad con mujeres integrantes de la comunidad hondureña. Participaron 10 mujeres hondureñas de diversas edades (entre 20 y 60 años), residentes en Barcelona y Girona, y los temas abordados giraron en torno a las siguientes cuestiones:

- a. Proceso migratorio: redes de apoyo y conocimiento previo.
- b. Cataluña como destino:
- c. Inserción laboral: perfiles y condiciones
- d. Perspectivas futuras

Tabla 15: Participantes de la entrevista y sus características básicas

Codi.	Año de lle- gada	Edad	Ciudad de resi- dencia	Estado Civil	Hi- jos/as	Estudios	Estatus mi- gratorio	Ocupación actual
M1	2019	51	Barce- lona	Casada	3	Secundaria	En proceso de regulari- zación	Limpieza – Por horas
M2	2017	44	Barce- lona	Unión libre/ Pareja de he- cho	3	Secundaria	Residencia legal	Servicio doméstico / Externa
M3	2021	40	Barce- lona	Madre Soltera	1	Secundaria	Irregular	Servicio doméstico /Interna
M4	2018	31	Barce- lona	Soltera	0	Universita- rios	En proceso de regulari- zación	Lim- pieza/por horas
M5	2014	37	Barce- lona	Soltera	2	Secundaria	Residencia legal	Lim- pieza/por horas
M6	2008	55	Girona	Soltera	3	Primaria	Nacionali- dad	Limpieza por horas
M7	2011	41	Girona	Madre Soltera	3	Secundaria	Nacionali- dad	Servicio doméstico interna
M8	2018	38	Girona	Soltera	0	Primaria	En proceso de regulari- zación	Servicio doméstico /interna
M9	2011	35	Girona	Soltera	2	Secundaria	Nacionali- dad	Limpieza por horas
M10	2013	30	Girona	Soltera	0	Secundaria	Residencia legal	Servicio doméstico Interna

Fuente: Elaboración propia basada en la información de la entrevista con las mujeres hondureñas (2022).

Una informante señala que llegó a Girona en el 2018, y la recibió una prima que residía allí previamente. Luego se mudó a Barcelona porque encontró trabajo cuidando una pareja de ancianos que, según comenta, la han ayudado mucho. Esta informante nos dice que *“aquí si no tienes a alguien que te ayude a guiarte los primeros días se te dificulta. gracias a Dios yo tenía a mi hermana, pero conozco algunos compatriotas que se vienen porque familiares les dicen que se vengán y luego los dejan tirados en el aeropuerto y tú en un país donde no conoces a nadie qué, ¿haces?”* (M8). (M10) Otra informante señaló que llegó a Cataluña en 2013, que su madre decidió reagruparla porque ella padecía una enfermedad y no se podía tratar en Honduras. Otra de las informantes nos explicó que llegó a Madrid en 2011 y que fue recibida por un amigo. Pese a eso, no pudo encontrar trabajo, y tuvo que acudir una amiga que vivía en Barcelona, quien le ayudó a encontrarlo. Una de las mujeres (M8) entrevistadas nos detalló que en el 2008 llegó a Girona, y que ya había vivido en Girona años anteriores y que decidió regresar a Honduras, puesto que tenía sus hijos pequeños y requerían de su cuidado. La misma amiga que la recibió en la primera ocasión la recibió en el 2008. Por tanto, era conocedora del trabajo que iba a venir a desempeñar en tanto que ya había experimentado ese proceso. También añadió que, una vez que ella se estableció, ha sido puente para que una sobrina pudiera venir a Girona y posteriormente sus hijos en el 2014 y 2019 (M8).

Las redes de apoyo son cruciales para la construcción del flujo migratorio de l@s hondureñ@s hacia Cataluña. Por tanto, podemos afirmar que todas las mujeres entrevistadas tenían un conocimiento previo sobre lo que se podían esperar en su llegada. Estas mismas redes de apoyo le ayudan a asentarse en lo que muchas consideran su nuevo hogar, a buscar una alternativa de trabajo y, en algunos casos, vivienda. Estas redes permiten guiar a las mujeres migrantes recién llegadas a situarlas en el uso del transporte público, a visitar las agencias de empleo especializadas en el sector de los servicios domésticos. Todas las participantes sabían que es un sector precario y altamente feminizado. Por ejemplo, mencionan que en algunos casos ellas decidieron emigrar en lugar de su pareja. Las personas que conocía y que llevaban un tiempo en Cataluña le comentaron que había trabajo para mujeres cuidando ancianos, pero que el trabajo para hombres es más difícil.

Escoger a Cataluña como destino tiene una relación con el tejido de redes de migración transnacionales. En la mayoría de la entrevista nos comentaron que han escogido Cataluña por la razón de que tenían familiares, amigos

previos que vivían aquí y le han facilitado su llegada. En algunos casos, escogieron Cataluña, porque les comentaron que había más trabajo que en otra parte de España. Una informante nos dice que *“tenía una conocida en Madrid y otra en Girona y mi amiga de Girona me comentó que había más trabajo aquí”* (M9).

Por otra parte, se destaca la fórmula que utilizan para entrar a España, el uso de la figura de turista. En nueve de los casos, las entrevistadas comentaron que compraban paquetes turísticos contratados y demostraban tener solvencia económica, que posteriormente no disfrutaban porque realmente venían a buscar trabajo. En uno de los casos, se encontró que su entrada a España la realizó con una carta de invitación. Por ejemplo, *“mi hija lleva muchos años en Barcelona y ella me hizo una carta de invitación y viaje con más tranquilidad”* (M1). La carta de invitación es una modalidad un poco más económica, pero requiere más tiempo de espera porque la persona que la emite debe cumplir algunos requisitos previos, como, por ejemplo, regularizar su situación administrativa, tener un contrato laboral y un piso de alquiler. Comparada con la ruta hacia Norteamérica, esta alternativa presenta menores riesgos. Los migrantes irregulares suelen buscar regularización tras tres años de residencia comprobable en España. La falta de empleo, la inseguridad y la salud son algunos de los motivos que aparecieron en las entrevistas. La falta de empleo es una razón significativa para todas las entrevistas. Destaca la inseguridad y el ejemplo que comentó una de las entrevistadas. La mayoría viene con dinero prestado que tiene que pagar en cuanto inicie a trabajar en el servicio doméstico o de limpieza. Se ha percibido que algunas prefieren trabajar por horas, es decir, como externas, aunque todas comentaron que al llegar trabajaron en el sector doméstico o de limpieza como internas. Sus descansos los realizan el sábado quienes están en régimen de interna y regresan los domingos a las 20 h. Sí que hay opiniones contrapuestas en cuanto a que les iba mejor para ellas si trabajar por horas/externa o 24 horas/interna. Y se encontró que, por ejemplo, que *“trabajo de interna porque es lo que más salo y necesito trabajar para enviar dinero a mi familia en Honduras”* (M7). En algunos casos, por ejemplo, donde no se tienen hijos y pareja, en Cataluña les va mejor trabajar interna, puesto que considera que tiene una serie de ventajas relacionadas con el gasto, comparados con los que tiene una persona que trabaja por horas, por ejemplo, no gastan en comida ni en transporte, puesto que su empleador le paga esos gastos. En los casos donde las entrevistadas tienen a sus parejas o a sus hijos residiendo en Cataluña, prefieren trabajar

por horas, ya que les permite combinar el trabajo y la conciliación familiar. Lo que sí se destaca es que el trabajo de interna requiere de un gasto psicológico muy alto; estar atenta 24 horas, lo que es muy desgastante. Las condiciones laborales en las que se encuentran son precarias y en algunos casos mal pagadas si se toma en cuenta la cantidad de horas que trabajan. Una informante nos comunica que *“tengo que estar pendiente de los abuelos tanto de día como por las noches porque el abuelo tiene Alzheimer” (M2)*.

Conclusiones

La información recogida muestra una coincidencia: todas ellas vislumbran un futuro más prometedor, pero todas ellas viven ligadas a su género asignado. Todas desean un cambio de sector laboral: salir del servicio doméstico, pero que encuentran limitaciones relacionadas con la experiencia, ya que, cuando van a buscar trabajo en otros sectores, les solicitan experiencia previa. Por tanto, la información recogida nos confirma en la necesidad que hay en cuestionar el orden normativo de género inscrito en las estructuras objetivas y en el psiquismo de nuestras informantes. Orden por el que se asumen privilegios, pero que hay que dar cuenta de la existencia de otras alternativas, otras opciones, de que los moldes culturales de género son más amplios, de que las maneras de hacerse hombre o mujer son heterogéneas y se constituyen como fenómenos sociales e históricos, de que lo que llamamos género es la construcción cultural de la diferencia sexual. Incluso los estudios de género explican que hombres y mujeres *“viven ligados al género”*, como ordenamiento social e histórico mediante el que, las mujeres y los hombres, se comprometen en una posición de género, en una posición de poder, a través de prácticas, experiencias y representaciones acerca de lo masculino y lo femenino. El cuestionamiento de este reparto se produce de forma paralela al cuestionamiento de la doctrina de las esferas separadas que había caracterizado el análisis del trabajo-empleo. Esferas que se han caracterizado por la división sexual del trabajo, de manera que, en el caso de las sociedades industriales y posindustriales, esta división constituye el mecanismo explicativo en la relación entre la clase, el género, la etnia, la orientación sexual, etc., reforzándose mutuamente. División que explica que el trabajador abstracto es un hombre, y es el cuerpo del hombre, su sexualidad, su responsabilidad mínima en la procreación, y el control tradicional de las emociones el que prevalece en el trabajo productivo y reproductivo. Hay que asumir que el

tratamiento diferenciado de la esfera privada (reproducción, familia, cuidados) por parte de las instituciones sociales, como algo separado y ajeno a ellas, sin tener en cuenta la vida de las personas que las conforman, niega una realidad más amplia y más compleja, en la que sólo tendrían cabida personas sin responsabilidades familiares y con características tradicional y estereotipadamente masculinas.

Bibliografía

- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2020). *ALC POSTCOVID-19. Retos y oportunidades*.
- Baby-Collin, Virginie. (2014). El servicio doméstico en trayectorias de bolivianas inmigrantes en España. En Séverine Durín, María Eugenia de la O y Santiago Bastos (Coords.), *Trabajadoras en la sombra. Dimensiones del servicio doméstico latinoamericano* (pp. 485-508). México: Publicaciones de La Casa Chata.
- Cuentas Ramírez, Sara; Cruz Carrasco, Arlene; y De Lima Brio, Gelma. (2023). *Diagnòsis participativa "Dones migrades hondurenyes a Catalunya: Espais de relació, vincles i cura comunitària"*. Xarxa de Migració, Gènere i Desenvolupament i Fons Català de Cooperació al Desenvolupament.
- Ishizawa, Hiromi., y Stevens, Gillian. (2011). Who arrived first? The timing of arrival among young immigrant wives and husbands. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 37(4), 525-542.
- López Recinos, Vladimir. (2021). Honduras, una máquina expulsora de personas: ¿qué pasó antes y después de las caravanas migrantes?. *Migración y Desarrollo*, 19, 143-180. <https://doi.org/10.35533/myd.1937.vlr>
- Martín Díaz, Emma; y Cuberos Gallardo, José. (2013). Redes sociales y asociacionismo entre las mujeres ecuatorianas en Sevilla. En Sánchez Gómez, Martha Judith y Serra Yoldi, Inmaculada (Coords.), *En Ellas se van. Mujeres migrantes en Estados Unidos y España* (pp. 833-875). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Mouffe, Chantal. (2013). *El retorno de lo político: comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Barcelona: Península.
- Oso, Laura. (2018). Mujeres migrantes en España: bastiones de resistencia tras la crisis económica. *Anuario CIDOB de la Inmigración*, 130-143. <https://doi.org/10.24241/AnuarioCIDOBInmi.2018.130>
- Ortega, Ana. (2015). La migración de mujeres hondureñas y la crisis de los cuidados. *Revista Nueva Sociedad*, 256, 103-113.

- Ramírez Ayala, Marlyn Carolina. (2015). *Caracterización sociodemográfica de los y las hondureños inmigrados en España 2002-2011* [Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de Honduras]. Repositorio Tzibalnaah. <https://tzibalnaah.unah.edu.hn/handle/123456789/13149>
- Rivera Farfán, Carolina. (2016). *Mujeres hondureñas en Cataluña. La emergencia de una ruta migratoria alterna y el trabajo de cuidados*. Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball. <https://ddd.uab.cat/record/163526>
- Sosa, Eugenio. (2022). Las bases sociales de la migración y la salida como la opción ante la crisis. El caso de Honduras. *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*, 19(2), e51315.
- Verd, Joan Miguel; Bolívar, Mireia; Martí, Joel. (2017). *La evolución de las redes personales de la población inmigrada en Cataluña. Un análisis desde los métodos mixtos*. Quit Working Paper Series, n. 22

